

Eduardo Arango Arango...

*¡El Maestro!**



Resumen

El diálogo transcrito en este aparte de la Revista, entre los profesores Eduardo Arango Arango y David Guillermo Sebá Gómez, registra los principales hitos, referentes, influencias y proyectos del primero a lo largo de su carrera profesional como arquitecto. Las palabras de Arango, en respuesta a las acotadas preguntas de Sebá, dejan ver su pensamiento hondo, los intereses y propósitos profundos que se materializan en sus arquitecturas, con un oportuno respeto por las condiciones básicas de lo urbano y con el deseo de contribuir con la construcción de un hábitat más humano, contextualizado y coherente.

Palabras clave

Arquitectura, diseño urbano, Eduardo Arango Arango

*Entrevista realizada por el profesor ocasional de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia David Guillermo Sebá Gómez al arquitecto, urbanista y profesor jubilado de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad Pontificia Bolivariana, Eduardo Arango Arango, el 19 de mayo de 2017 en los jardines públicos del barrio Suramericana en Medellín. La conversación hizo parte de la investigación para la tesis de Maestría en Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia titulada *Compacidad y continuidad: el equilibrio tipo-morfológico en la vivienda colectiva de Eduardo Arango Arango*, sustentada el mismo año.

Las notas a pie de página son del editor.

Presentación

El maestro Eduardo, como lo conocemos quienes somos sus alumnos, estudió arquitectura en la Universidad Pontificia Bolivariana en la década de 1950, época en la cual el arquitecto español José Luis Sert (1902-1983) y su colega alemán Paul Lester Wiener (1895-1967) habían trabajado en la formulación del plan de ordenamiento urbano de la ciudad, precedidos por un prolijo período de desarrollo de la arquitectura moderna y los arquitectos locales, muchos de los cuales fueron sus profesores y maestros.

En 1963 viajó a la Universidad de París para realizar una especialización en diseño urbano que impartía el arquitecto franco-griego Georges Candilis (1913-1995); luego, en 1964, se fue a adelantar estudios de perfeccionamiento en urbanismo en la Universidad de Londres, los cuales abandonó para trabajar en el London County Council durante poco más de un año; lugar desde el cual se dirigió en 1965 a su verdadero destino: la gélida Helsinki. Motivado por conocer la arquitectura del arquitecto finlandés Alvar Aalto (1898-1976) y la escuela finlandesa, se quedó hasta 1969, logrando coordinar dos proyectos de diseño urbano para sendos nuevos desarrollos residenciales colectivos bajo las órdenes del arquitecto y maestro moderno finlandés Pentti Ahola (1919-1972): la ciudad satélite de Hakunila (1967-1969) (figuras 7.1 y 7.2) y la unidad vecinal de Siltamäki (1965-1967) (figuras 7.3 y 7.4); esta segunda considerada no solo una de las obras más sobresalientes de Ahola, sino que ha sido una de las dos únicas obras suyas incluidas en el proyecto de restauración a los conjuntos urbanos residenciales del patrimonio moderno finlandés, publicado en el año 2009 por el Departamento de Planificación de la Ciudad de Helsinki (Helsingin, Kaupunkisuunnitteluvirasto).

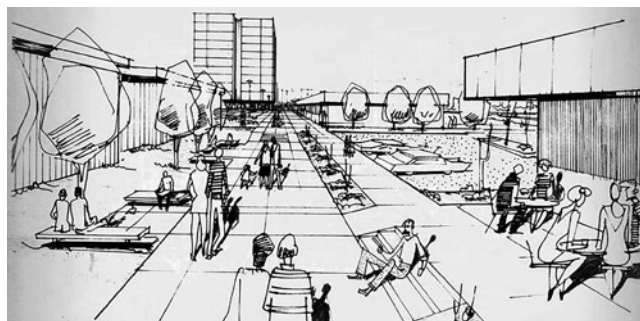


Figura 7.1 Eduardo Arango Arango, ciudad satélite de Hakunila, Finlandia, dibujo
Fuente: imagen suministrada por el autor



Figura 7.2 Eduardo Arango Arango, ciudad satélite de Hakunila, Finlandia
Fuente: fotografía de David Guillermo Sebá Gómez



Figura 7.3 Eduardo Arango Arango, unidad vecinal de Siltamäki, Finlandia
Fuente: fotografía de David Guillermo Sebá Gómez



Figura 7.4 Eduardo Arango Arango, unidad vecinal de Siltamäki, Finlandia

Fuente: fotografía de David Guillermo Sebá Gómez

En el curso de la investigación, dentro de la cual se realizó esta entrevista, la colaboración del maestro Eduardo fue constante, tanto para la disponibilidad de información fotográfica y planimétrica de lo que sobrevivió de su archivo luego de un incendio en 1990, como para las diversas conversaciones y entrevistas en torno a su experiencia, a sus influencias y a las referencias necesarias para el rastreo de sus obras. Sin embargo, de todas las entrevistas y conversaciones solo se conservó y editó esta, la cual se realizó al final del proceso investigativo, luego de haber visitado, redibujado y analizado las ocho obras estudiadas en Colombia y en Finlandia, y, sobre todo, luego de haber comprendido y demostrado el valor disciplinar e histórico de su obra, entre las cuales resalta la mencionada unidad vecinal de Siltamäki y las Torres de Marco Fidel Suárez, o Torres de Bomboná, desarrolladas en la década de 1970 en Medellín, Colombia.

No sobra explicar que Eduardo Arango fue la mano derecha de Pentti Aho en su despacho, y que este, a su vez, fue el alumno más aventajado del arquitecto finlandés Aarne Ervi (1910-1977), y él lo fue también de Alvar Aalto, lo que sitúa a nuestro maestro local en línea directa con Aalto, con quien se entrevistó a su llegada a Helsinki y lo envió donde Ervi, y este lo recomendó con Aho.

Para dar cuenta de ese proceso formativo y de su pensamiento de ciudad, en esta conversación se

abordaron algunas cuestiones que intentan reconocer la trayectoria académica, profesional y docente del maestro Eduardo Arango, y se ordena por medio de tres etapas, que son: formativa, profesional y docente.

Etapa formativa

Durante sus estudios en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana y durante sus vivencias en la ciudad de Medellín, ¿quiénes fueron sus maestros más determinantes y cuáles fueron las obras que más le llamaron la atención o le influenciaron directamente en su formación?

Mi formación aquí fue en arquitectura. Mis maestros más notables e influyentes fueron Eduardo Caputi y Antonio Mesa Jaramillo. Mesa Jaramillo me guio dos años seguidos, era extraordinario. Y Caputi era fantástico, hizo unas casas muy buenas en Medellín. De ellos guardo un gran recuerdo como verdaderos maestros que me supieron orientar.

Bueno, ¿qué obras me influenciaron aquí en Medellín? Pues me impresionó positivamente la capilla del Colegio San José, y en general la obra de Nel Rodríguez. Me impresionó mucho la obra de Agustín Goovaerts en Medellín y la de Pedro Nel Gómez. De los arquitectos jóvenes en esa época, Aníbal Saldarriaga, las casas de Eduardo Rodríguez, Rogelio Salmona y Jorge Manjarrés. En la ciudad había muy buenas

reinterpretaciones de otras arquitecturas, pero eran, digamos, muy ceñidas al modelo, muy trasplantadas; por ejemplo, la capilla del Cementerio Campos de Paz de Laureano Forero, que es muy copiada; pero que, en general, la hicieron de un modo muy inteligente, y hay que reconocer su valor. De los barrios modelo, Laureles, el de Pedro Nel. De la obra de Mesa Jaramillo, la capilla de Fátima, las casas y la Feria de Ganado. De Elías Zapata, de quien era muy amigo e incluso jugábamos ajedrez, me impresionó el Aeropuerto Olaya Herrera.

*¿Qué tipo de influencias recibió de arquitectos como Le Corbusier, José Luis Sert y los integrantes del Team 10, como Bakema, Van den Broek o Aldo van Eyck?*¹

Sí, los que más me influenciaron fueron Bakema y Le Corbusier. Para mí los grandes maestros que orientaron mi visión de la arquitectura fueron Le Corbusier y Alvar Aalto, que eran opuestos. Yo diría que Le Corbusier tenía un funcionalismo plasticista y Alvar Aalto una plasticidad funcional. Creo que esos son los verdaderos padres de la arquitectura. Digamos que, en segundo orden, me impresionaron Candilis, Bakema y Scharoun.²

A los dos primeros hay que agregar un tercero, que era el maestro Frank Lloyd Wright,³ que ha influenciado a todos los arquitectos. Pero habría que decir por qué; es decir, Wright nunca tuvo la concepción de la ciudad, de la comunidad, como Le Corbusier. Le Corbusier tuvo una visión muy general, tanto de la arquitectura como objeto, pero, además, del espacio donde está la arquitectura y del espacio de la arquitectura. La funcionalidad de Le Corbusier es muy espaciada, es un espacio donde la función está presente, pero, ante todo,

con esa visión plástica que él tenía, el espacio total, el espacio como función, como totalidad de la arquitectura donde el hombre puede estar, emocionarse y servirse de las cosas, es el espacio, en la medida en que está lógicamente ordenado y, además, tipológicamente, expresa una espacialidad determinada a la necesidad del caso, a la función, al hombre, a la existencia. Eso es muy importante en la obra de Le Corbusier.

¿Por qué decide hacer su especialización en París, sus estudios de perfeccionamiento en Londres, y va a buscar trabajo en Helsinki?

Bueno, lo difícil es sintetizar todo eso. Primero, me voy a París por varias cosas. Uno de mis grandes maestros, sin ser francés era francés, porque trabajó para Francia siempre, que fue Le Corbusier y estaba vivo. Y el idioma que yo sabía, más o menos, era el francés; por lo tanto, me fui con ayuda de la Alianza Francesa con una beca. Esa beca era para hacer una especialización en una universidad que se había inventado Francia en esa época, que invitaba a dos arquitectos de cada país, digamos tercermundista, no solamente de América Latina, sino del mundo, de muchos países que estaban pujando para arriba. En la década de los sesenta, Francia era un foco de arquitectura con Candilis y Le Corbusier, y fuera de eso, en literatura, en arte, en cine y en tecnología. Entonces, De Gaulle, que era el presidente de Francia, quería expandir la tecnología de la construcción prefabricada, que era la principal en esa época, desarrollada por la posguerra. Yo dije, las materias que se enseñan en la universidad uno las puede aprender perfectamente como autodidacta en urbanismo, pero el hecho de ir a una especialización en la que estaban los autores de los trabajos de arquitectura y urbanismo en Francia explicando su obra, y luego la visita a esa obra, donde fuera, a los costos de la beca... entonces me apunté a esa beca. Ellos no daban diploma de especialización, pero en clase teníamos a Candilis sentado con nosotros y explicando su obra. Y cuando estaba en eso, pensé irme para Inglaterra y sacar una especialización en la universidad. Entonces escribí y me recibieron en la

¹ Le Corbusier es el nombre común utilizado por el padre de la arquitectura moderna, el suizo Charles Édouard Jeanneret Gris (1887-1965). El Team 10 fue un grupo de arquitectos participantes del x Congreso de Arquitectura Moderna (CIAM) de 1960, entre los que figuraban el holandés Jaap Bakema (1914-1981), el holandés Johannes Hendrik van den Broek (1898-1978), el neerlandés Aldo van Eyck (1918-1999), Georges Candilis, Giancarlo de Carlo, Alison y Peter Smithson, Shadrach Woods, José Antonio Coderch, Ralph Erskine, Oskar Hansen y Oswald Mathias Ungers, entre otros.

² Bernhard Hans Henry Scharoun, arquitecto alemán (1893-1972).

³ Arquitecto estadounidense (1867-1959).

Universidad de Londres, en el Town Planning Institute, que dirigía Edward Kibel, que era la vaca sagrada en el Instituto. Pero estando allá, uno de los principales profesores me dijo: “Eduardo, vos ya sabés todo esto que estamos dando aquí, ¿por qué no te vas a trabajar?”, y yo le dije, “¿a trabajar? ¿Pero cómo? Yo tengo inglés como para tomar notas y para, de pronto, hacer preguntas aquí en la universidad, pero ¿para trabajar?”. Y me dijo: “Sí, señor, para trabajar. ¿Usted habla bien francés ya?”, y claro, yo ya había perfeccionado el francés. “Y, ¿cómo entro?”, le pregunté. Entonces, me dijo que llenara unas aplicaciones; las diligencié y me llamaron a una entrevista en el municipio donde estaban haciendo las principales ciudades dormitorio, las *new towns* inglesas. Me entrevistaron, y el tipo que estaba haciendo la entrevista creo que se llamaba sir Anthony Wood, director de la sección Civic Design del London County Council, eso fue en 1965.

Y, ¿por qué me retiro de la universidad? Porque este tipo me consiguió un empleo para trabajar como arquitecto en Londres. Total, en esa entrevista pasé por completo. Entonces, al otro día estaba trabajando en Londres, con todos los permisos. Trabajé en un proyecto que se llamaba Black Tunnel Approach, era una vía nueva en Londres. Me puse a trabajar y lo hacía muy bien, hasta que se me presentó un espacio para vacacionar y me fui para Finlandia. Yo era un gran admirador, pero nunca pensé, pues ¿cuándo voy a trabajar yo en Finlandia? Me fui a turistar, porque yo estaba feliz en Londres, y cuando estaba allí me dije: “¿por qué no preguntas por un trabajo? y ¿a quién le pregunto? Pues al mejor que haya, a Alvar Aalto. Y me voy para la oficina de Aalto”. Le dije que quería trabajar ahí. Yo me vengo de Inglaterra donde estoy haciendo un trabajo de remodelación urbana, de hacer puentes peatonales y cosas de esas, detallitos, aquí, a Finlandia donde la arquitectura es número uno, el país más avanzado en toda Europa en arquitectura moderna. Y ¿por qué? Porque era el que tenía menos edificios viejos para cuidar, venerar y no hacer nada. Entonces, todo lo que se estaba haciendo era moderno, nada más y nada menos que por Alvar Aalto, Revell, Castren,

Ervi y Reima Pietilä,⁴ arquitectos conocidísimos en el mundo. Aalto me dijo “no, aquí no hay nada más interesante que lo que usted está haciendo en Londres, pero si usted se va al municipio, el profesor que lo dirige es Aarne Ervi, que fue alumno mío y ahora es uno de los principales arquitectos y creo que estuvo en Colombia”. Rápidamente me fui para allá y dije que me mandaba el profesor Aalto. Alguien le había avisado a Ervi que yo iba para allá, y el tipo lo primero que hizo fue invitarme a almorzar. Me contó que él estaba muy agradecido con los colombianos porque lo habían atendido como a un rey, pues, un tipo de su importancia había ido a Bogotá como jurado del edificio de Avianca y lo atendieron muy bien. Entonces, el tipo estaba ya al tanto de quién era yo y que era colombiano, por lo menos. Yo le dije que era de Medellín, y me dijo que tenía muy buenas referencias de la ciudad, no sé si solamente lo dijo por educación. Me dijo que si quería trabajar haría lo mismo que estaba haciendo en Londres y planes que se fueran presentando, porque allá los planes importantes los hacen las oficinas privadas para la comunidad. Pero me habló de Pentti Ahola, su compañero. Me mostró su trabajo y me contó que él estaba buscando hacer una cosa nueva para una unidad vecinal que hacía para el municipio. Me propuso que, si quería, podía trabajar ahí con el municipio, sino que fuera donde Ahola, que estaba proponiendo algo diferente. Entonces fui, y el señor me estaba esperando en la oficina donde había cuatro, cinco o seis arquitectos de Suiza, de Inglaterra, esperando que les dieran puesto allá, y Eduardo Arango. “Ah, ¿usted es Eduardo Arango?, ¿colombiano? Yo ya hablé con Ervi. Quiero hacer una cosa aquí diferentísima”, me dijo Ahola, y me explicó lo que era, pero yo no sabía qué hacer, me pellizcaba y me decía “pues, me llaman en el país que es el templo de la arquitectura moderna a hacer una cosa que sea diferente. ¿Cómo así?”. Yo nunca había tenido un trabajo de tanta responsabilidad, ¿cuándo pues? Hasta ese momento solo había hecho la casa de mi familia antes de irme, posiblemente el primer proyecto del doctor Duque Salazar (Dulazar)

⁴Reima Pietilä (1923-1993) y Viljo Revell (1910-1964), arquitectos finlandeses.

y la casa del artista León Posada, pero los trabajos de Edificol, de Pérez Giraldo, de todo eso, fue después de que vine de allá. Yo me pellizcaba y me decía: “¿quién tiene esta oportunidad? Si estoy en Londres feliz, me suben el sueldo cada quince días...”, que eso es una cosa que tienen los ingleses, que le suben a uno el sueldo un poquito cada dos meses para motivarlo.

Entonces, ahí entré a Siltamäki. Me contaron del proyecto y con los primeros rayones que hice enganché al tipo y lo convencí de mi trabajo. La relación con Pentti era casi de papá e hijo, porque yo era un tipo joven, flaco, con ideas, que le alega a la gente, pues... cuando me iba a venir me dijo que me reconsideraba el sueldo al doble del que me ganaba. Él me llevó personalmente al festival de arquitectura Oriente Occidente en su carro, fuimos él y yo. Él era extraordinario, y ya no diseñaba, él se volvió un negociante prácticamente, porque le llovía la plata solo con su firma, entonces se aburguesó mucho. Acogió a los buenos arquitectos que le enseñaran cosas, entonces uno iba diseñando y los anteproyectos los discutían con la comunidad, y la comunidad decía lo que necesitaba, cómo querían que fueran sus casas y preguntaban por las ideas que los arquitectos tenían de los diferentes espacios. Entonces, ya con eso él manejaba todo, pero no volvió a hacer una raya desde que lo conocí. Ya había hecho las casas y todo eso, pero orientaba a todo el mundo muy sabiamente, en especial desde el punto de los negocios, pues, una cosa que fuera rápida, buena y que le cuadrara, porque le pedían trabajos del municipio. El municipio le pedía trabajos a los mejores arquitectos que tenían montadas oficinas enormes, como la oficina de Pentti que era de veinte y pico de trabajadores, una oficina que manejaba entre ocho y diez proyectos importantes al tiempo, más o menos, y la operación de Hakunila duró algo más de cuatro años en ser dibujada. Yo me di cuenta de que habían hecho lo mismo que yo había dibujado a mano alzada y que estaba aprobado, porque yo lo dejé aprobado como un anteproyecto cuando me vine, pero esas cosas las cogen y las vuelven otro proyecto, pero ¿que hayan hecho eso exactamente y que yo lo pueda comprobar?!

Total, que escribí a Londres y dije que tenía problemas en la casa y que quería trabajar con ellos, pero que tenía problemas, pues no sabía cómo me iba a ir en Helsinki. Ellos me escribieron diciendo que cuando quisiera podía volver, pues... esos ingleses, como diciéndole a uno “estamos tan bien con usted, que cuando quiera volver, aquí está su puesto”, todavía tengo la carta por ahí. Entonces me retiré de Londres donde tenía todo, todo como un rey pobre porque el sueldo no era mucho. Los colombianos que vi allá, muchos de ellos estaban berracos conmigo porque ellos sabían inglés perfecto, hacía cuatro años que estaban allá y no habían podido conseguir trabajo, y cómo es que yo llego y estoy trabajando ahí mismo. Cuando les conté, allá se fueron a asomar a ver si era verdad... un tipo de ellos, me acuerdo de que era un tipo guajiro muy interesante, que estudiaba en el London School of Economics, muy inteligente, vivía de vender libros viejos en Londres, tenía un perfecto inglés, iba y me presentaba a todo el mundo y decía “vea, este es Eduardo Arango, trabaja con Tony Wood en el London County Council”, entonces yo me reía y le decía que yo acababa de llegar a Londres. Ahí estuve viviendo un año, y de Londres pasé a Finlandia. Yo pensaba “que haga todo el frío que quiera, pero yo vivo como la gente aquí que vive feliz con el frío”, y exactamente eso es. Todos los edificios, los almacenes, todo es climatizado, entonces en invierno si uno tiene mucho frío pues se mete a un almacén, entonces no tenía problemas con el frío, todo lo contrario, cuando el frío aparecía, donde yo trabajaba había una placita como esta, haga de cuenta este jardín, los árboles se llenaban de copos de nieve, pero nuevecitos, y como allá nevaba y nevaba no se volvían feos como en París, que se vuelve un pantano. Era una belleza, todo era blanquito.

¿Tuvo la oportunidad de asistir a un CIAM? ¿Cuál fue el evento académico al que asistió mientras trabajaba en la oficina de Pentti Ahola; quiénes eran sus protagonistas?

No. Asistía al encuentro Oriente Occidente que se efectuaba en la ciudad de Jyväskylä, que es la patria

chica de Alvar Aalto donde él tiene diseñada la Universidad de Jyväskylä. En la universidad se hacía este evento cada dos años, que era el encuentro de todos los arquitectos de Japón y de India, todos los gringos y los europeos. Ahola me llevó la primera vez y la segunda fui yo. Allá fue donde conocí en persona a los arquitectos Richard Neutra y a Paul Rudolph, y a los japoneses simbolistas Ashihara y Kikutake.⁵ El último congresista que asistió allá fue Reima Pietilä, que era cuando explicaba una arquitectura absolutamente no verticalizada, todo era arquitectura sumamente libre; él fue un pionero del deconstructivismo. Eso fue muy interesante.

¿Cuáles considera que son los rasgos de la obra de Pentti Ahola, y en qué se diferencian con los dos proyectos en los que participó en su despacho en la década de 1960?

La obra de Ahola es muy corta, creo yo, porque precisamente él se dedicó mucho a todos los proyectos que salían con el nombre de la oficina, pero su obra personal se acabó en las casas de Tapiola y Kaarila, y las casas son excelentes. Yo creo que él tomó, de pronto, una influencia del tipo español de la casa con patio, no sé si lo tomó directamente o a través de otro, pero a mí me impresionó mucho ese tipo, y es la que yo prefiero para la casa, que es una casa donde yo, sin hacer un patio completamente cerrado, puedo hacer una U o puedo hacer un tipo de encerramiento de un área que da una intimidad muy extraordinaria a la casa, porque es una intimidad con base en un espacio abierto, eso me pareció extraordinario. Y eso no la hacían los nórdicos, yo vi eso allá y me impactó profundamente.

Etapas de producción independiente local

¿Cómo llega al taller de diseño del Instituto de Crédito Territorial (ICT)? ¿Cuál es su relación con Diter Castrillón?

⁵ Richard Neutra (1892-1970) austriaco-estadounidense, Paul Rudolph (1918-1997) estadounidense, Yoshinobu Ashihara (1918-2003) y Kiyonori Kikutake (1928-2011).

Yo llego al ICT por lo siguiente; cuando estuve en Finlandia diseñé Siltamäki. Eso fue un trabajo de un año larguito y me vine para Colombia porque no se decidía nada sobre los proyectos que yo tenía en Siltamäki; me decían que eran muy buenos, pero no se decidía nada. Entonces, yo me vine. Pentti me dijo que esperaba que solucionara los inconvenientes, porque les dije lo mismo, que tenía un problema en la casa y me iba, y problema sí era porque mi mamá estaba enferma. Me dijo que una vez que solucionara el problema regresara. Entonces, cuando yo llegué aquí, Diter, que había sido compañero mío en el bachillerato, era ingeniero y director del ICT, sabía lo que había trabajado en Inglaterra y que había estudiado en Europa, y me encargó el diseño de Los Pinos. El diseño de Los Pinos (figura 7.5) lo hice con un concepto de segregación ciento por ciento peatón-carro, cosa que no se había hecho antes en Medellín. Y una conservación máxima de la flora y fauna que existía en el lugar. De eso está la prueba que usted conoce y a él le gustó mucho.



Figura 7.5 Eduardo Arango Arango, conjunto residencial Los Pinos, Medellín

Fuente: fotografía de David Guillermo Sebá Gómez

En ese tiempo, cuando yo terminé, me llegó una carta de Finlandia con un paquete. El paquete contenía las fotografías de las maquetas de la alternativa de Siltamäki que habían escogido, que les había gustado mucho y que ya estaba en ejecución. Y me llamaban

a hacer un trabajo mucho más largo y mucho más importante; así, no hablaban de Hakunila ni nada, sino de un trabajo más importante. Imagínese usted, entraba yo por la puerta grande a la oficina de Ahola. Un trabajo aprobado, sueldo reconocido el doble, ¡qué más querés! Entonces me fui, y en la medida en que trabajaba, y había hecho este trabajo para el Instituto, Diter preguntaba cuándo iba a volver, porque quería encargarme de otro trabajo, que no sé si era el de las Torres de Bomboná u otro, porque quedaron muy amañados con el trabajo de Los Pinos. Cuando regresé, que fue cuatro años después, tenían la idea de hacer el trabajo de vivienda donde antes era la Oficina de Tránsito, que antes había sido una manzana de veintisiete casas de las grandes que hay aquí, veintisiete o treinta casas. Entonces, vine ya con el crédito del trabajo de Finlandia, que está expresado en una carta de Pentti Ahola, que yo se la mostré a usted, y con el trabajo de Los Pinos, que ya estaba hecho. Entonces, me asignaron este trabajo, pero tenía que ganármelo porque la oficina que iba a financiar este trabajo que era tan costoso, porque eran setenta mil metros cuadrados construidos, dijo que tenía que haber un trabajo urbano. Ahí fue cuando hice el trabajo urbanístico, y ese trabajo urbanístico se pensó paralelamente con el trabajo de la manzana porque lo uno iba alimentando lo otro. Con el anteproyecto urbanístico y el anteproyecto del lote, se decidió que ese trabajo me lo daban a mí.

¿Cuál fue su relación con los agentes privados para quienes desarrolló encargos en Medellín: Pérez Giraldo, Edificol, Guillermo Vásquez? ¿Hubo otros?

A través de mi trabajo con el ICT, el municipio me encargó la remodelación de San Antonio con Augusto González, que ya la había empezado, pero ese anteproyecto no llenaba las condiciones de un anteproyecto urbano. Era un anteproyecto muy básico. Cuando me llamaron, se hizo un anteproyecto en el cual sugerí ese plan mío, una primera estación subterránea de buses del sur para que no entraran al centro de la ciudad, sino que

llegaran a una estación de buses que era todo el fondo de San Antonio, iban allí y se devolvían al sur, y ya la gente quedaba en el centro. Pero en el centro habría un sistema de buses que iba a recorrer mínimo cuatro o seis estaciones como esa, situadas en diferentes puntos estratégicos para que el tráfico no tuviera que entrar todo al centro, pero ese proyecto no se hizo.

Luego, la firma Pérez Giraldo me encargó varios proyectos. Uno fue el de San Cayetano; otro fue el de la 80, que no se hizo, pero el proyecto lo hice y me lo pagaron. En esa época, Pérez Giraldo estuvo como en quiebra y no se construyeron algunos proyectos. Para Ignacio Molina y Guillermo Gómez del Barco, ingenieros constructores, proyecté Edificol, un trabajo urbano y de casas, en varias etapas de desarrollo. Para el doctor Duque Salazar, el gerente de Argos, se hizo una unidad en Itagüí. Para Cementos Caribe hice la urbanización de Villa Santos en Barranquilla. Para Guillermo Márquez y Hermanos hice el edificio Las Naves. Con Villegas Moreno hice el Cementerio Jardines de la Fe y la casa de él.

Hay muchos concursos en los que participé, que fueron ganados, pero no ejecutados, por ejemplo, el de Comfama para Bello, el concurso fue ganado, pero no ejecutado por cambio de administración. De los concursos universitarios, con la Universidad Pontificia Bolivariana gané el del Aeroparque Juan Pablo II y el Parque de las Aguas. Y el concurso del barrio Naranjal.

¿Por qué no se desarrollaron proyectos como el Plan para Villa Santos en Barranquilla o el Plan Parcial de Naranjal en Medellín?

En el Plan para Villa Santos se desarrollaron la primera y segunda etapa. Y el Plan Parcial para Naranjal porque se declaró un empate para el primer puesto para no dárselo a ninguno, y después lo hizo la persona que estaba juzgando los trabajos, que era Nano Forero y fue él quien hizo el proyecto.

¿En qué consistían sus propuestas para el desarrollo del centro de Medellín, tanto el proyecto que incluía las Torres de Marco Fidel Suárez, como el corredor de la avenida La Playa, o el río?

En el proyecto de las torres (figuras 7.6 y 7.7) se proponía una red peatonal para el centro para ligar los espacios históricos, que en cierto modo tenían coherencia, con una serie de espacios centro de manzana, ejemplificados en las torres, en áreas que por corresponder a los solares de las diferentes casas se habrían podido conservar con una naturaleza arbórea

muy bella que ya existía, como en Los Pinos. En el corredor de La Playa, el planteamiento que hago es el mismo; es decir, ligar el gran eje central de La Playa con los espacios nuevos posibles y los espacios antiguos de la ciudad como el Parque de Bolívar, la Plazuela de San Ignacio, el parque de Boston, etc. Extender ese corredor hasta el río, ligándolo con la Plazuela de Zea y con otra estructura similar a la de San Ignacio, de centros de manzana, completando ese eje que tomado desde el río podría complementar una línea formada por La Iguaná, que podría relacionar directamente el Cerro El Volador con el centro, a nivel peatonal.



Figura 7.6 Eduardo Arango Arango, Torres de Marco Fidel Suárez, Medellín
Fuente: fotografía de David Guillermo Sebá Gómez



Figura 7.7 Eduardo Arango Arango, Torres de Marco Fidel Suárez, Medellín
Fuente: fotografía de David Guillermo Sebá Gómez

Y el planteamiento para el río era, precisamente, darle la importancia peatonal y espacial que generan todas las instituciones gubernamentales y privadas que hay a lado y lado del río, como el Teatro Metropolitano, todo el sector de La Alpujarra, la Biblioteca Piloto, la Universidad de Antioquia y la Universidad Nacional al otro lado del río, relacionando todo eso de tal manera que hubiera una estructura peatonal.

Etapla formadora como docente y arquitecto maestro

¿Cuál cree que ha sido su rol como profesor en la Universidad Pontificia Bolivariana, la Universidad Nacional de Colombia y la especialización en Diseño Urbano de la Universidad Nacional con la Universidad Católica Popular de Risaralda, en un periodo de más de tres décadas?

Mi rol ha sido luchar porque haya una comprensión más humana, más ecológica y más lógica de la ciudad por parte del estudiante, enriqueciendo los valores existentes de la arquitectura objetual con su integración en un espacio público más rico.

¿Cuál cree que es el reto más importante de la arquitectura actual, y de Medellín en particular?

El reto más importante de la arquitectura en Medellín creo que es el entendimiento del entorno cuando se permea un edificio, a través de la estructuración de los espacios que pueden generar los edificios. Un ejemplo es Suramericana, donde los edificios por sí solos son buenos, pero son mucho mejores cuando hay un espacio integrador a la ciudad como este (se refiriere al jardín público de Suramericana); como el ejemplo de las Torres de Bomboná, que permiten un espacio público sin ser público, pero que es integrador de los otros centros culturales que existen.

¿Tienen futuro nuestras ciudades, nuestras arquitecturas, nuestras sociedades?

Sí. Soy optimista en que el futuro sea más enriquecedor, más lógico y más sostenible, pero esto no se da sino a

través de la ética profesional y no del ánimo de lucro exagerado que existe, es decir, es absolutamente indispensable que la ética sea la que gobierne la estética, y que la ética, que es aquello que el que está diseñando el espacio crea que es conveniente a través de los juicios del conocimiento, sea aplicada con preponderancia al ánimo de lucro, etc. Si eso existe, tiene gran futuro la ciudad. Hay muchos errores cometidos de buena fe, posiblemente por los dirigentes políticos, pero que son errores como los que ya conocemos, del centro y del río, que pueden suceder.

¿Qué siente usted que hubiera querido hacer por la ciudad y que no pudo hacer?

Participar en lo que he dicho, en hacer mejor la ciudad a través de estar presente en los planeamientos que la configuran, como por ejemplo en Naranjal. Con el barrio se hizo un proyecto que tenía una concepción urbana comprometida con el entorno de la ciudad y, por lo tanto, con la mejora del tránsito de los ciudadanos, y no con el hecho de sacar el mayor número posible de apartamentos y el mayor número de metros cuadrados, y que son ejemplos que se pueden mostrar. Y ¿qué hubiera querido hacer yo? Pues, algo como eso, empataría perfectamente una manzana urbana y arquitectónica muy servil a la ciudad, y convertiría la densificación en una cosa absolutamente posible, como lo es el ejemplo de las Torres de Bomboná, donde de treinta casas de manzana se pasó a trescientos apartamentos tremendamente cómodos para sus habitantes, que tienen una demanda del ciento por ciento y sin embargo tienen un espacio para la ciudad y un espacio para la comunidad que respeta el entorno y que lo ejemplariza en el sentido de compartir espacios comunes a todos los ciudadanos y espacios comunes a los habitantes de cada sector, sin que estos se contradigan, sin que estos se perjudiquen el uno al otro, ese era el rol. Lo otro es enriquecer los espacios como goce de todos los ciudadanos, los que los habitan y los que los visitan.

¿Se siente usted en paz con la historia de sus más de cincuenta años de obra, con la arquitectura?

Me siento como un luchador al cual le han dado unos garrotazos y que, a pesar de eso, ha podido poner a prueba sus conceptos en las pocas intervenciones que he tenido la oportunidad de hacer, porque yo me tuve que dedicar prácticamente a la docencia después de que me satanizaron por el diseño de “las torres”.